II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

El climaterio femenino y sus destinos. Un proceso emocional turbulento de la edad media de la vida.

Flores, Graciela Elena y Poblete, Diana Gabriela.

Cita:

Flores, Graciela Elena y Poblete, Diana Gabriela (2010). *El climaterio femenino y sus destinos. Un proceso emocional turbulento de la edad media de la vida. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-031/748

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/8CK

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

autora elabora una teoría que abarca un conjunto de hipótesis diferenciadas y articuladas entre sí, que constituirán una metapsicología que presenta diferencias con la freudiana.
Se advierte que los vértices desde los cuales propone sus conjeturas no son los mismos que los del fundador del psicoanálisis. Si bien ella no se dedicó a formular sus "puntos de vista", no se encuentran casi referencias a los freudianos.
No obstante, algunos autores como Elizabeth Tabak de Bianchedi y colaboradores (1983) proponen un conjunto de puntos de vista, que consideran que permiten dar cuenta del enfoque particular de los fenómenos que aborda. Estos son: punto de vista posicional, punto de vista de política económica, punto de vista espacial y punto de vista dramático. Cabe destacar que en todos ellos las emociones ocupan un papel central.

BIBLIOGRAFIA

BICK, E. (1970). La experiencia de la piel en las relaciones de objeto tempranas. En Revista de Psicoanálisis. Asociación Psicoanalítica Argentina. Vol. 27. Nº (1):111-117.

BION, W. (1962). Aprendiendo de la experiencia. Buenos Aires: Paidós.

FREUD, S. (1920). Más allá del principio de placer. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 18). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

HINSHELWOOD, R. D. (1992). Diccionario del pensamiento kleiniano. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

KLEIN, M. Obras Completas. Buenos Aires: Paidós. 1987.

MELTZER, D. (1975). Exploración del autismo. Buenos Aires: Paidós.

MONEY KYRLE, R. (1968). The collected papers of Roger Money Kyrle. Pertshire: Clunie Press.

PETOT, J. M. (1979). Melanie Klein: Primeros descubrimientos y primer sistema (1919-1932). Buenos Aires: Paidós. 1982.

TABAK DE BIANCHEDI, E. y otros (1983). Más allá de la metapsicología freudiana. Revista de Psicoanálisis. Asociación Psicoanalítica Argentina.

TABAK DE BIANCHEDI, E. (1984). El desarrollo psíquico temprano en la obra de Melanie Klein. En Psicoanálisis. Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Vol. VI. Nº 2/3.

EL CLIMATERIO FEMENINO Y SUS DESTINOS. UN PROCESO EMOCIONAL TURBULENTO DE LA EDAD MEDIA DE LA VIDA

Flores, Graciela Elena; Poblete, Diana Gabriela
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN
Esta comunicación deriva del Proyecto de Investigación Consolidado Nº 4-2-0303: "El climaterio femenino. Una indagación de los procesos de simbolización de esta compleja experiencia emocional en mujeres de la ciudad de San Luis", subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis. Se intenta explorar desde el vértice psicoanalítico, el problema que plantean para su elaboración psíquica, los profundos cambios que se generan en la mujer en esta nueva situación vital, que moviliza intensas y primitivas ansiedades. Entre los numerosos duelos que debe enfrentar se encuentran: la pérdida de su cuerpo y sexualidad jóvenes, el crecimiento y la exogamia de los hijos, el envejecimiento, deterioro y muerte de los padres, el fallecimiento de un coetáneo, entre otros. En este contexto emocional, el climaterio y la menopausia provocan una nueva y gran conmoción en la ya lesionada autoestima femenina, por la finalización de la capacidad reproductiva, que aún hoy en nuestra cultura representa el símbolo de la femeneidad. Se trata de estudiar en el marco de la posmodernidad, las resonancias en la personalidad del reconocimiento del paso del tiempo y la conciencia de la propia finitud.

Palabras clave
Psicoanálisis Edad media Climaterio

ABSTRACT
THE CLIMACTERIC AND ITS DESTINIES. A PROCESS OF EMOTIONAL TURMOIL IN MIDDLE AGE OF LIFE
This work is part of the Consolidated Research Project 4-2-0303 "Female climacteric. Its processes of symbolization in women of San Luis city", funded by the Office of Science and Technology of the Faculty of Human Sciences, Universidad Nacional de San Luis. This study is aimed at exploring from the psychoanalytic perspective women's psychic processing of the profound changes generated by this new life situation which mobilizes intense and primitive anxieties. Among the numerous mournings that a woman has to face, there are the following: the loss of her young body and sexuality; the growth and exogamy of her children; the aging, health deterioration and death of her parents; the death of a coeval. In this emotional context, the climacteric and menopause produce a new and great shock in her already hurt female self-esteem due to the ending of her reproductive capacity which even today, represents the symbol of femininity in our culture. In this work, the impact of the recognition of the passing of time and the awareness of women's own finiteness on their personality is studied within the postmodern context.

Key words
Psychoanalysis Middle Age Climacteric

El objetivo de este trabajo, que constituye un recorte de una investigación más amplia, es analizar algunas problemáticas de relevancia involucradas en la edad media de la vida de la mujer, en la que el climaterio es una experiencia de gran turbulencia emocional.
Es de destacar que el primer autor que abordó estas temáticas desde el punto de vista psicoanalítico fue Elliott Jacques (1966) en su artículo: "La muerte y la crisis de la mitad de la vida". Si bien menciona el vínculo existente entre este periodo con el climaterio y la menopausia, no desarrolla esta idea en profundidad. Señala que los intentos compulsivos por permanecer jóvenes en muchos hombres y mujeres que arriban a la mediana edad, los temores hipocondríacos por la salud y el aspecto físico, la emergencia de la promiscuidad sexual para probar la juventud y la potencia, la vacuidad y las dificultades para disfrutar genuinamente de la vida así como la frecuencia de la preocupación religiosa, son modalidades de funcionamiento que detectaba con frecuencia. Considera que son "intentos de correr una carrera contra el tiempo" (Pág. 471). Estos fenómenos implican un empobrecimiento de la vida emocional y pueden llevar a un verdadero deterioro de la personalidad.
Por otra parte, para el autor, la elaboración de la crisis de la edad media se relaciona con el contacto con la propia muerte y la aceptación de ésta como parte de la vida.
Es decir, la edad media - más que una cuestión cronológica- implica un proceso en el cual los puntos centrales son el envejecimiento y la conciencia de la propia finitud.
Esta situación constituye un verdadero "cambio catastrófico", definido por Bion en 1966, como un acontecimiento que produce una subversión del orden o sistema de las cosas, rompe con el orden pre-establecido, es decir, desarticula y desorganiza una conjunción constante existente. Está acompañado por sentimientos de desastre en los participantes, es abrupto e inesperado y marca una discontinuidad. Con el término catastrófico alude a una fuerza del problema que emerge y que no ha encontrado aún su continente.
Por lo tanto, la elaboración psíquica de la edad media representa para el ser humano, en particular para la mujer, un doloroso trabajo mental con las complejas vicisitudes implicadas en el tránsito por diferentes cesuras (Bion, (1977 [1975]).
Bion se refiere a cesura - a partir de la conocida cita de Freud- como aquello que implica separación y continuidad simultáneamente, en una tarea psíquica permanente que alcanzaría hitos en determinadas circunstancias vitales, como la que se aborda en este trabajo. Indica una brecha (/) entre dos estados mentales, así como la posibilidad de un potencial cambio dinámico, que puede establecerse entre los estados separados por la barra, sin establecer la dirección del mismo (Grinberg et al. 1991).
En este sentido, es posible considerar la cesura como aquello que permanece cuando algo deja de ser, tanto como lo que es diferente mientras sigue siendo siempre lo mismo, revelando así una tensión permanente y crónica.
Desde este vértice, se considera significativo tener en cuenta las posibilidades de tramitación psíquica de cada sujeto, de los numerosos duelos vinculados a las variadas manifestaciones inconcientes del cuerpo y sus procesos, así como a las señales incipientes del envejecimiento que constituyen anticipaciones de la propia muerte.
Cabe recordar el enunciado de Freud que: "…el yo … es sobre todo un yo-cuerpo…" (1923, Pág. 29).
En "El malestar en la cultura" (1930) sostuvo que el cuerpo es la primera de las tres amenazas de sufrimiento. Expresa: "…destinado a la ruina y la disolución, no puede prescindir del dolor y la angustia como señales de alarma" (Pág. 76).
En "La transitoriedad" (1916 [1915]) plantea que se pueden activar tres disposiciones como reacción ante aquello que está destinado a desaparecer. Estas se encontrarían en íntima vinculación con la mayor o menor posibilidad de simbolizar las turbulentas experiencias emocionales implicadas en los diferentes duelos. En términos de Bion, serían tres transformaciones que siguen cursos diversos en la mujer. La primera modalidad se relacionaría con el proceso de elaboración de las pérdidas, que permite el cambio psíquico y la capacidad de dar sentido a esta nueva situación vital, con la aceptación del paso del tiempo.
Una segunda modalidad implica una paulatina detención y cronificación de ciertos rasgos de carácter que derivan en alteraciones de la autoestima y en grandes dificultades para realizar nuevos planes o proyectos, con una vivencia de que "el tiempo se hubiera detenido". Este tipo de pasaje aludiría a una tramitación con características melancólicas de la transitoriedad, que no favorece el cambio psíquico y en el que el equipo mental aparece con menores recursos para atravesar este cambio catastrófico en K.
La última modalidad presenta características de huida hacia el pasado en un intento de recuperar rápidamente el tiempo perdido. Se advierte también una deficiente regulación de la autoestima y la construcción de planes y proyectos con la motivación de recobrar la "juventud perdida". Implicaría una tramitación con cualidades maníacas de los duelos propios de la edad media de la vida, quedando interferido también el cambio psíquico.
La edad media de la vida en la que se produce el pasaje desde la juventud hacia la madurez, conlleva por lo tanto en la mujer una crisis de identidad inevitable que genera angustias, incertidumbres y sentimientos de confusión. Esto es así, ya que en esta etapa vital sufre numerosas modificaciones. Algunas de ellas son: limitación de su capacidad física, dolores óseos, aparición de arrugas y canas, la alteración de los ritmos menstruales, el crecimiento y la exogamia de los hijos así como el envejecimiento y la muerte de los padres, entre otras. En este sentido, debe elaborar la pérdida de su cuerpo y sexualidad jóvenes, de su capacidad reproductiva al llegar la menopausia, de los hijos pequeños, como también hacerse cargo de sus padres ya mayores. Estas situaciones la conducen a efectuar un replanteo y actualización de su esquema corporal así como de su autoimagen narcisista y le impiden negar el paso del tiempo.
Estas turbulentas experiencias de cambio movilizan en la mujer emociones primitivas. Por un lado, ansiedades depresivas por la pérdida de su identidad previa, que constituye "lo conocido", y por otro, ansiedades persecutorias, ya que experimenta desconfianza y temores frente a "lo desconocido" e incierto que el futuro le presenta.
En esta época de la vida, la capacidad para tolerar el dolor mental se pone en juego de manera dramática ante el contacto personal y emocional con el límite que impone la propia finitud, ya que la muerte deja de ser una noción abstracta.
En función de los recursos del equipo mental que posea cada mujer, contará con mayores o menores posibilidades para aceptar el sufrimiento que implica la conciencia de que no podrá concretar algunos proyectos anhelados, así como para replantearse sus ideales y elaborar nuevos planes posibles, acordes al momento que transita.
Es en el contexto de la mediana edad que se producen dos hechos de gran relevancia en la vida de la mujer: el climaterio y la menopausia. El climaterio -como sabemos- es un fenómeno evolutivo que precede y continúa a la menopausia. Es un período de transición entre la etapa reproductiva y la no reproductiva. La mujer padece una serie de síntomas tales como: irregularidades menstruales, sofocos, hipersudoración, escalofríos, cefaleas, mareos, ardor y dolor durante la micción y/o el coito, irritabilidad, cambios de humor, insomnio, ataques de bulimia, entre otros.
El proceso del climaterio y la menopausia generarán un nuevo y gran impacto sobre la ya lesionada autoestima femenina. La injuria narcisista es doble: por la disminución de los atributos de la juventud y por la finalización de la capacidad reproductiva, que aún hoy suele ser considerada como el símbolo de la femeneidad.
El climaterio con frecuencia es concebido como un período donde la mujer revela menor interés y disminución de la actividad sexual. Cabe recordar que tradicionalmente se ha asociado sexualidad con procreación, en función de lo cual se podría conjeturar que la mujer de mediana edad puede sufrir una disminución de su deseo sexual, por sentimientos de culpa y por represión, más que por el descenso hormonal.
No obstante, cada mujer vivirá el climaterio y la menopausia de manera singular de acuerdo a la cultura de pertenencia y a su propia historia familiar. Resulta significativo señalar que la mujer podría tener en esta etapa la posibilidad de desarrollar potencialidades que quedaron postergadas o inhibidas previamente. Es

decir, después que ha transcurrido el tiempo en que su equipo mental estuvo muy exigido en la compleja experiencia emocional de gestar, parir, lactar y criar a sus hijos.
En la edad media de la vida también suceden cambios fundamentales en las configuraciones familiares. La mujer deberá enfrentar en esta etapa situaciones conflictivas, debido a la edad de sus padres e hijos, a los problemas personales y laborales propios y de su compañero. En este período las parejas pueden sufrir severas conmociones o rupturas, generadas por la diversidad en los ritmos de crecimiento de sus miembros, por las divergencias de sus metas, deseos y ambiciones.
Asimismo, se produce una inversión en las modalidades vinculares de la mujer: de hija protegida se convierte en hija protectora, ya que generalmente por mandato cultural se deposita en la mujer/hija la atención y el cuidado de sus padres.
Es así que debe elaborar el duelo de la ilusión respecto de "la eterna protección" de sus padres, quienes progresivamente envejecen, enferman y mueren. A la vez, debe enfrentarse a la pérdida de la imagen idealizada que los hijos han creado de ella. La elaboración psíquica de esta situación le permitiría desplegar una nueva modalidad vincular que incluya una mayor tolerancia a los cuestionamientos y al sentimiento de ambivalencia. Climaterio y menopausia en la mujer frecuentemente se asocian en nuestra cultura a enfermedad mental, a disfunción, a "aphanisis" o fin del deseo sexual, como si éste dependiera exclusivamente de lo hormonal.
La crisis que opera en la mediana edad puede promover una revisión de aquellos estereotipos que circulan sobre la mujer en nuestra cultura, que son los que limitan sus posibilidades de transitar este momento de la vida y el que sigue, de modo pleno.
Si bien la edad media constituye un cambio catastrófico que provoca un inevitable dolor psíquico en la mujer, éste podrá ser modulado, si ésta ha podido desarrollar una capacidad para procesar simbólicamente las numerosas e intensas experiencias emocionales de pérdida.
Si esto es posible, le permitirá desarrollar actividades creativas y reparatorias, así como disfrutar de una sexualidad satisfactoria. Estos recursos le suministrarán nuevos aportes narcisistas y enriquecerán sus vínculos.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La maternidad ha sido entendida históricamente como la función primordial de la mujer. De allí que el cese de la capacidad reproductora le haya quitado identidad, situándola en el lugar de lo superfluo. El climaterio ha quedado unido a conceptos negativos como: envejecimiento, pérdida de valor y de belleza. Ha conservado en la cultura occidental una connotación sombría y adversa hasta nuestros días. Sin embargo, se considera que ésta no es necesariamente una etapa llena de desórdenes físicos o trastornos mentales.
Las dificultades experimentadas por algunas mujeres durante este período de la vida, deben ser concebidas como una cuestión personal, es decir como resultado de una profunda crisis vital que comprende elementos somáticos, psicológicos e históricos y no como consecuencia exclusiva del cese de la función ovárica.
Desde nuestro punto de vista, no existirían síntomas psicológicos específicos, perturbaciones emocionales, ni enfermedades mentales atribuibles de modo directo a la menopausia.
El climaterio como crisis vital es un fenómeno que supera ampliamente el campo puramente médico, por ello es relevante explorarlo desde diversas disciplinas ya que posibilita nuevas perspectivas sobre el problema.
Los grupos de reflexión con mujeres que transitan el climaterio contribuyen a: 1) disminuir las ansiedades asociadas a la menopausia, 2) prevenir trastornos psicosomáticos propios del climaterio como crisis vital, 3) favorecer la aceptación de los métodos de prevención y terapéuticos pertinentes en cada caso, 4) promover una mejor calidad de vida y 5) desmitificar la etapa media de la vida.
Cabe recordar que la prevención en el ámbito de la psicología no implica evitar que algo suceda, sino proveer de herramientas que favorezcan en cada persona, la utilización de recursos propios para el cuidado de la salud mental y física.

BIBLIOGRAFIA

BION, W.R. (1966). Cambio Catastrófico. En Atención e Interpretación. (1970). Cap. XII. Buenos Aires. Paidós.

BION, W.R. (1977 [1975]). La Tabla y La Cesura. Buenos Aires: Gedisa.

FREUD, S. (1916 [1915]). La transitoriedad. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol.14). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

FREUD, S. (1923). El yo y el ello. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 19). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

FREUD, S. (1930 [1929]). El malestar en la cultura. En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 21). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

GRINBERG, L., SOR, D., & TABAK DE BIANCHEDI, E. (1991). Nueva introducción a las ideas de Bion. Madrid: Tecnipublicaciones.

JACQUES, E. (1966). La muerte y la crisis de la mitad de la vida. En Revista de Psicoanálisis. Asociación Psicoanalítica Argentina. Buenos Aires. Octubre-Diciembre. T. XXIII. Nº 4 (401-423).

RODRÍGUEZ, B. (2000). Climaterio femenino. Del mito a una identidad posible. Buenos Aires: Lugar editorial.